

# COMPROMISO SOLIDARIO

Nº 104 Publicación  
de Cáritas Madrid  
Diciembre 2021

## Los 'portales que nos importan' esta Navidad

### REPORTAJE

AMIGO: EVANGELIZAR  
CON LAS OBRAS  
DE AMOR Y  
ACOMPANAMIENTO

Pag. 15

### UN AÑO CON NOSOTROS

HITOS DE  
ESTE AÑO DE  
POSPANDEMIA

Pag. 20



**Cáritas**  
Diocesana de Madrid



## Sumario

### Portada

«Cada portal, importa»

### Abrimos página

Luis Hernández Vozmediano  
Director diocesano de Cáritas de Madrid

### Reportaje

**Los portales que nos importan**

### Opinión

Francisco López Laguna y Santos Urías

### Reportaje

**Migraciones.** Rufino García Antón

### Entrevista

**La historia de Armel Nya**

M<sup>o</sup> Ángeles Altozano

### Reportaje

**Nacidas con misión y vocación de servicio**

M<sup>o</sup> Ángeles Altozano

### Entrevista

**Pilar Algarate. Secretaria General  
de Cáritas Diocesana de Madrid**

**Un año con nosotros**

**Los hitos que han marcado  
un año de pospandemia, este 2021**

### Voluntariado

**Un 'gracias' para celebrar  
el Día del Voluntariado**

Begoña Arranz

**Mujeres sin hogar en Madrid**

Ana Torres y Cristina Manzanedo

### Ecología

**Camino de una conversión ecológica**

**Noticias de Cáritas**

Nº 104 - Diciembre - 2021

- **Consejo de Redacción:** Luis Hernández Vozmediano, José Luis Segovia Bernabé, Pilar Algarate y M<sup>o</sup> Angeles Altozano
- **Fotografía:** Archivo Cáritas
- **Diseño:** Escriña • **Imprime:** Aries Innovación Gráfica
- **Depósito legal:** M. 13.795-1995

 **Cáritas**  
Diocesana de Madrid

Santa Hortensia, 1-B. 28002 MADRID  
Tel.: 91 548 95 80  
compromisosolidario@caritasmadrid.org  
www.caritasmadrid.org



**Estamos en Navidad,**  
una festividad que celebramos con  
la alegría, el gozo y la esperanza de  
revivir el Nacimiento de Jesús.  
Con el lema «Esta Navidad, cada portal  
importa», ponemos en marcha nuestra  
campana navideña. Con ella queremos  
invitar a vivir el amor de Dios y a mirar  
a nuestro alrededor para tender la  
mano a aquellas personas que  
más lo necesitan.

Recogemos la petición que hacía el papa Francisco en la homilía de la V Jornada Mundial de los Pobres, de acercarnos a los más débiles. Nos hemos inspirado en la Carta Pastoral de nuestro arzobispo «Dame de beber», que nos invita a saciar la sed de quienes nos piden ayuda. Y es también una propuesta que parte de la campaña de Cáritas Española.

Seguimos viviendo con incertidumbre, aún no hemos superado la pandemia y continuamos siendo testigos de la realidad de precariedad a la que se enfrentan miles de personas y familias. Son familias que nos recuerdan a María y José en Belén, buscando cobijo en un portal, que bien podría ser el nuestro. No queremos que estas familias sientan que «los suyos no le recibieron» (Jn 1, 11). Queremos que esta Navidad 'cada portal nos importe'.

Te deseo una muy feliz Navidad. Que el buen Dios ilumine nuestro camino y nos llene de esperanza.

*José Luis Segovia  
Vicario episcopal*



"...y los suyos no le recibieron"  
(Jn 1,11)

 **Cáritas**  
Diocesana de Madrid

## Navidad 2021

El Ángel les dijo: «No temáis, porque os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto os servirá de señal: **encontréis a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre**». (Lucas, 2)

Nos acercamos a la celebración de la Navidad, tiempo de alegría y tiempo de dejarnos sorprender por el misterio de Dios a quien contemplamos acostado en un pesebre.

Dios se acerca a la humanidad y se acerca en lo pequeño, en lo frágil, en lo humilde. Se hace hombre como nosotros y, también como nosotros, experimenta hambre, frío, sueño..., incluso le vemos recién nacido desplazándose a otro país...



La fe cristiana nos mueve a valorar lo pequeño, a saber encontrar a Dios en lo débil, a reconocer a Dios en todas las personas y en todas sus circunstancias.

Hacer oración estos días con los pasajes del nacimiento de Jesús nos empuja a fijarnos en las necesidades del otro, a salir a su encuentro y a dejarnos afectar por sus realidades.

El papa Francisco en la V Jornada Mundial de los Pobres nos exhortaba a «salir al encuentro de los pobres, allí donde estén»<sup>1</sup>.

«No podemos esperar –afirmaba en su mensaje– a que llamen a nuestra puerta, es urgente que vayamos nosotros a encontrarlos en sus casas, en los hospitales y en las residencias asistenciales, en las calles y en los rincones oscuros donde a veces se esconden, en los centros de refugio y acogida... Es importante entender cómo se sienten, qué perciben y qué deseos tienen en el corazón».

De esta propuesta de salir al encuentro de quienes más nos necesitan, nace el lema de nuestra campaña de Navidad de este año, **«Esta Navidad, cada portal importa»**.

<sup>1</sup> <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/20210613-messaggio-v-giornata-mondiale-poveri-2021.html>.

Desde Cáritas Diocesana de Madrid queremos acercarnos a «esos portales», lugares sagrados, donde hay necesidades y desde allí ofrecer acogida, ayuda y acompañamiento. Salgamos a su encuentro y no pasemos de largo, que nos importe la vida de nuestros hermanos.

Al acercarse el final del 2021 inevitablemente echamos la vista atrás y hacemos balance de lo que ha sido para Cáritas este año.

En primer lugar, brotan del corazón los nombres de los que nos han dejado y están ya en los brazos del Padre. Agradecemos a Dios sus vidas.

## «ENTRE TODOS LLEVAMOS A CABO NUESTRA MISIÓN Y PODEMOS DAR UN POCO DE ACOGIDA Y CALOR A QUIEN LO NECESITE»

Este agradecimiento se extiende a tantas y tantas personas que de distintas maneras colaboran en nuestros proyectos, personas que trabajan y rezan por Cáritas: voluntarias, contratadas, donantes, orantes..., entre todos llevamos a cabo nuestra misión y podemos dar un poco de acogida y calor a quien lo necesite.

Por último, me es grato recordar alguna de las celebraciones que hemos vivido recientemente:

- Décimo aniversario del Hogar Santa Bárbara, donde late la vida y por el que han pasado más de 130 mamás y de 140 bebés.
- Inauguración del *Campus de Cáritas Madrid* en el ensanche de Vallecas, donde se va favorecer la capacitación para poder conseguir un empleo, principalmente a los jóvenes, pero también a toda persona con necesidad de encontrar un trabajo.
- Las nuevas instalaciones de CEDIA, los pisos para jóvenes sin hogar, las nuevas tiendas de ropa de segunda mano, los equipos de apoyo a las Acogidas Parroquiales, el nuevo impulso al acercamiento y acogida a los mayores, las nuevas estrategias para la vivienda...

Y con mucho dolor seguimos viendo que quince meses más tarde los habitantes del Sector VI de Cañada Real siguen sin tener luz.

Sin duda alguna, acaba un año intenso, con la expectativa de superar la pandemia, que tantas vidas ha marcado, y con la incertidumbre de que podamos retomar la normalidad en una sociedad que ha cambiado para siempre.

Pedimos a María que nos enseñe a estar con su hijo, a ser fieles a su mensaje, a reconocerle en el hermano.

¡Feliz Navidad!

Luis Hernández Vozmediano  
Director Diocesano de Cáritas de Madrid

# LOS PORTALES QUE NOS IMPORTAN: PORTALES DONDE SE «COCINA» COMPAÑÍA, AMOR Y VIDA

**«Cada portal, importa» lo tenemos claro en Cáritas Diocesana de Madrid.** Nos importan las vidas de las personas que viven en los portales, sobre todo en los que lo están pasando mal –con pandemia y sin ella–, donde cuesta llegar a fin de mes, o no se llega, donde falta comida, cariño, casa o empleo y hay desasosiego. Quienes viven en esos portales nos recuerdan a ese portal de Belén, donde María y José a punto de nacer Jesús también se sintieron desamparados. Y como en el de Belén, son portales donde se espera sin perder la esperanza de que las cosas mejoren.

Y hay otros portales que también nos importan. Los portales donde se «cocina» compañía, amor y vida. Son, por ejemplo, los portales de nuestras residencias para familias, de las parroquias donde se recibe a las personas que necesitan ayuda o de los centros para personas sin hogar, mujeres o mayores. En ellos se hace comunidad, se mira al otro de igual a igual para, juntos, buscar soluciones.

Nos hemos acercado a algunos de los portales que nos importan. En ellos habitan personas que salen al encuentro del otro para ofrecer apoyo si lo necesitan o compartir alegría, para que sepan que nos importan sus vidas y que hay esperanza. Como las luces que anuncian la Navidad, en estos portales se alumbran nuevas vidas.





**«Hacer voluntariado aquí es servirles de ejemplo para que vean que hay personas detrás a quienes les importan»**

Al portal del residencial Jubileo 2000 acude cada jueves, desde hace más de dieciséis años, Roberto. Él es voluntario en el residencial. Aquí tienen las familias que se han quedado sin vivienda un hogar provisional mientras se preparan y encuentran los recursos necesarios para salir adelante por sí mismas.

A Roberto le esperan niños y niñas con quienes comparte su tiempo, los apoya con los deberes o simplemente juega con ellos. «Más que enseñarles matemáticas, lengua o inglés, lo que hacemos las personas voluntarias es ser ejemplo en valores y en educación para que vean que hay personas detrás a quienes les importan, y que estamos dispuestos a echar una mano y a trabajar con ellos para que en el futuro vean que tienen otras oportunidades».

Para Roberto, este portal –como tantos otros donde se hace voluntariado– «debería importarnos a todos, porque es parte de la sociedad y la sociedad somos todos, cada persona con sus diferencias, y para que una sociedad tire hacia delante tenemos que estar todos bien».

El voluntariado, aunque suene a tópico, te ofrece más de lo que das y ayuda a relativizar los problemas del día a día. Es una labor reconfortante que construye una sociedad mejor, como dice Roberto, «todos los que participamos en esto estamos haciendo cosas que valen para algo, no me cabe ninguna duda».



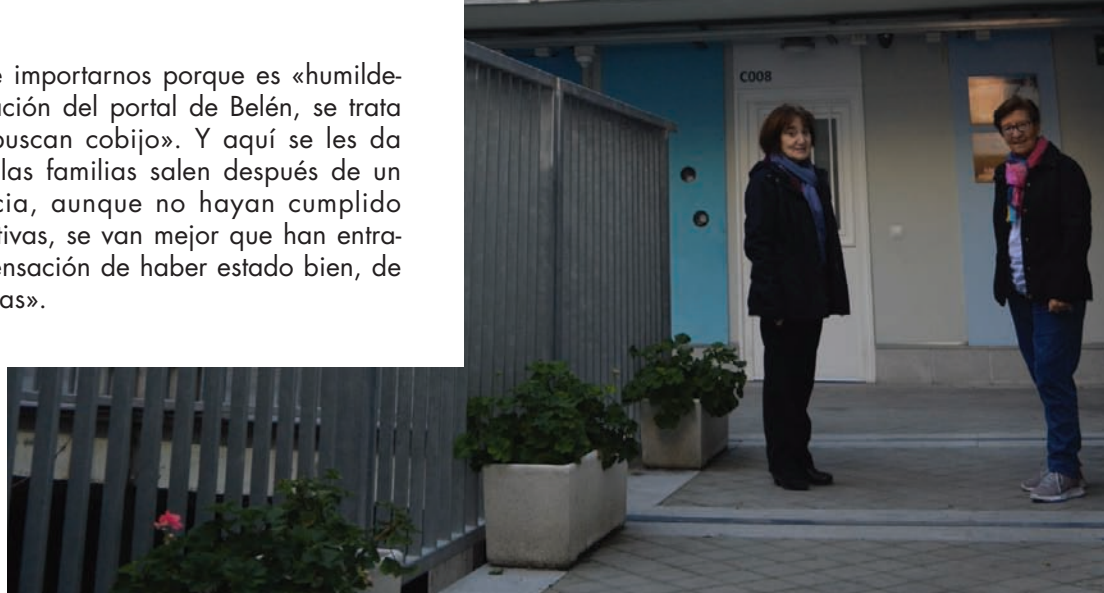


**«Aquí no es tanto hacer, como ser, es estar. Tener la puerta abierta para las familias»**

Las más de 200 personas que viven en el portal del residencial JMJ conviven desde hace cinco años con unas 'vecinas' que les acogen como 'ángeles'. Son las hermanas que conforman el Equipo de vida, Teresa, María Inés y María Reyes, religiosas Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor. Ellas comparten con las familias el mismo techo; a su puerta llaman a cualquier hora para que las asesoren o las escuchen y, a veces, hasta para que atiendan a sus hijos o, incluso, para que resuelvan algún problema de convivencia. Son un referente.

«Aquí no es tanto hacer, como ser, es estar siempre que nos necesiten –nos dicen las hermanas–. Tener la puerta abierta, estar alerta para las sorpresas que nos dan las familias». Hablamos de familias muy diferentes, españolas, africanas o hispanoamericanas, a quienes acompañan las hermanas, junto con el resto de equipo de Cáritas Madrid, y que tienen la certeza de que, cuando llamen, les abrirán la puerta.

Este portal debe importarnos porque es «humildemente, la encarnación del portal de Belén, se trata de familias que buscan cobijo». Y aquí se les da cobijo. «Cuando las familias salen después de un tiempo de estancia, aunque no hayan cumplido todas sus expectativas, se van mejor que han entrado; se llevan la sensación de haber estado bien, de haber sido acogidas».





## Llamando a otras puertas han encontrado «personas buenas» dispuestas a ayudarlos

En el portal de Pilar y César se apagó la luz de la esperanza el día en que dejaron de entrar el trabajo y el dinero y se colaron las duras secuelas de la pandemia, hace ya más de un año. Como este portal de Vallecas –uno de los barrios más castigados por la pandemia y la crisis económica–, hay cientos de portales donde ha habitado la desilusión.

Para volver a encender esas ilusiones, Pilar y César pidieron ayuda. Fueron a llamar a otra puerta cerca de su barrio. A la acogida parroquial de Santa Irene, donde les recibieron las personas voluntarias que atienden allí. En este año les han ayudado, no solo a hacer frente a los pagos pendientes, sino a realizar los trámites para solicitar una prestación, o a arreglar su furgoneta para poder de nuevo volver a trabajar.

Un pequeño gesto que Pilar y César han recibido con una gran ilusión y por el que dan «un millón de gracias, porque no tenemos palabras para agradecer lo que han hecho por nosotros».

Ahora vislumbran la esperanza, podrán tener recursos propios y un trabajo. Por eso, dicen sentirse muy contentos y agradecidos. «Nunca imaginé verme en esta situación, pero la vida es una sorpresa –nos dice Pilar–. Y en situaciones como la que hemos pasado mi marido y yo es importante pedir ayuda si lo necesitas; porque, llamando a otras puertas, descubres que siempre hay personas buenas dispuestas a ayudarte».





## Este portal «vive dentro de la realidad del barrio» por eso ofrece humanidad, generosidad y cercanía

Este portal, el de la parroquia de San Millán y San Cayetano, situado entre los emblemáticos barrios de Lavapiés y La Latina, es más que un referente de culto y artístico, es un referente para las decenas de familias que acuden a la Cáritas parroquial en busca de apoyo o ayuda.

Nos lo dicen Kata, Gabriela, José Antonio y Angélica, quienes colaboran haciendo voluntariado en esta parroquia para estar «presentes en sus vidas». Cada viernes abren las puertas de este portal para atender a las familias: ofrecen desde ayudas económicas, hasta asesoramiento a personas migrantes, atención psicológica, orientación para el empleo o acompañamiento a mayores y personas enfermas.

Y entre inquietudes y necesidades se vislumbra la esperanza. Así les ha ocurrido a algunas de las personas que un día llamaron a la puerta. Nos recuerdan, por ejemplo, el caso de una vecina de más de noventa años a quien le ayudaron a solicitar el servicio de teleasistencia y ahora dice estar «más tranquila»; o el caso de una joven, víctima de violencia, que ha logrado rehacer su vida y encontrar trabajo.

El valor de este portal radica en que «vive dentro de la realidad del barrio, puerta con puerta con vecinos y vecinas; esto hace que podamos atenderles, además de con humanidad y generosidad, desde la cercanía». Y con este objetivo se abren las puertas de esta Cáritas parroquial, «porque puede haber personas que necesiten nuestro apoyo o simplemente nuestra compañía».



## SOMOS LA IGLESIA QUE SE COMPROMETE CON LAS PERSONAS

*Por Francisco López Laguna.  
Voluntario en Cáritas Vicaría V,  
en la parroquia San Fermín.*

Como ha destacado en alguna ocasión el papa Francisco, la Iglesia es noticia en muchas ocasiones cuando se trata de escándalos protagonizados por personas dentro de ella. Pero esas personas no son la imagen de la Iglesia, no la representan, ya que no cumplen con el objetivo por el que fue fundada, que no es otro que anunciar el Evangelio. La imagen que se ofrece está incompleta y, a veces, distorsionada. No se da la misma cobertura a las noticias, mucho más numerosas, de la atención a las personas más vulnerables de la sociedad.

La verdadera imagen de la Iglesia la hallaremos en los despachos de Cáritas que encontraremos en cualquier parroquia y en los que, con todas las limitaciones humanas, se busca atender las necesidades de cualquier persona necesitada; y se hace con verdadera vocación de servicio y sin importar para nada su origen, raza, sexo o fe.

Somos una gran familia. A las personas contratadas o religiosas se suma un enorme número de personas que han dedicado su vida a atender a los demás: como Chules, Juan y Lucía o Daniel y Lola, y tantas otras. Ellas llevan esperanza. Son quienes se acercan a la realidad, se involucran en la vida de estas personas descartadas por la sociedad y las acompañan para buscar soluciones para recuperar su vida perdida. Ellas sí son la imagen de la Iglesia que acerca

al Evangelio a las personas más necesitadas, haciendo realidad aquello de «cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,40).

Hay también muchos otros grupos y asociaciones que, sin haber surgido del seno de la Iglesia Católica, están cumpliendo con el mandato de «amaos los unos a los otros como Yo os he amado». Todas estas organizaciones merecen un reconocimiento a su labor, porque son proyectos poco conocidos, donde no se buscan aplausos sino colaboración. Acercaos a ellos si os cruzáis con alguno.

Quisiera alentar a cuantas personas sientan en su corazón algún anhelo en este sentido, de colaboración y solidaridad, para que den el paso adelante y lo pongan en práctica. Ninguno de los protagonistas que colaboran en estos proyectos sociales os dirá que ha sido fácil empezar, ni siquiera lo es continuar, pero sí os podrán contar, con alegría desbordante y contagiosa, la felicidad que dan los pequeños, y a veces no tan pequeños, logros en su misión. Así que pongámonos manos a la obra que como dijo Santa Teresa de Calcuta: «No puedo parar de trabajar. Tendré toda la eternidad para descansar».

Y recordemos que esta es la imagen verdadera de la Iglesia para alentarla, sin olvidar esa otra imagen distorsionada que lamentablemente existe, para luchar contra ella. Pero no hagamos un todo de lo que es una excepción.

## DESDE MI RINCÓN

### En un banco al fondo de la iglesia

*Por Santos Urías*

Cuando Jesús nació, pensaba en José. Hasta hace unos días, José vivía en la calle, rodeado de cartones, con su perrillo y su lata de cerveza. Ahora José comparte un pequeño piso. Por lo menos tiene un techo y una cama, aunque soporta tremendas discusiones. Le gusta ayudar y, como dice él, le viene bien para estar ocupado y tener pequeñas obligaciones. Los lunes viene a la parroquia y limpia el patio con una delicadeza que para sí quisieran muchos jardineros profesionales. El otro día empezó a tirar de las partes secas de la enredadera y acabó limpiándola por completo. Cuando termina su tarea, nos tomamos un café juntos y aprovechamos para charlar un rato. Con su historia se podrían hacer algunas teleseries y aun daría para varias secuelas. Normalmente, cuando llega se sienta en algún banco del fondo de la iglesia y reza tapando con las manos su redonda cara.

Son los Josés, las Marías, los sencillos, los que sólo tienen historias que contar y corazones en reparación, los que nos han traído al Dios con nosotros. Jesús, cuando nació, pensaba en José. Desde entonces, ya le amaba y arrojaba sus sueños mucho antes de que él le rezase en un pequeño banco en el fondo de la Iglesia. Y, mientras, José cuida de su jardín y, hasta en ocasiones, toman café juntos.



# NOS ACERCAMOS A LA LABOR DE LA PASTORAL CON INMIGRANTES DE HABLA HISPANA

«APROVECHEMOS EL POTENCIAL EVANGELIZADOR QUE TRAEN CONSIGO»

Por Rufino García Antón.  
Delegado de Pastoral de la Movilidad Humana  
(Migraciones) de la diócesis de Madrid

**E**n este proceso sinodal en el que está inmersa nuestra diócesis de Madrid y la Iglesia universal, convocado por el papa Francisco para caminar y construir juntos «**un nosotros cada vez más grande**» también en el seno de la Iglesia, cobra una relevancia especialmente significativa el enriquecimiento que pueden suponer para la Iglesia que camina en Madrid la presencia y la participación de nuestros hermanos de origen hispano si sabemos 'aprovechar' todo el potencial evangelizador que traen consigo.

En efecto: es ya un hecho en muchas parroquias que bastantes bautizos, primeras comuniones y confirmaciones tienen como protagonistas a personas, en su gran mayoría españolas, hijas de nuestras hermanas y hermanos hispanoamericanos. También es notoria la participación de muchas personas procedentes de ese gran con-

tinente hermano en las celebraciones de las eucaristías dominicales. Asimismo, hay que tomar en consideración las diferentes devociones y formas de religiosidad como un cauce de evangelización que nos aportan.

Ante esta realidad, el paso que estamos impulsando desde la Delegación de Pastoral de la Movilidad Humana (Migraciones) de la diócesis de Madrid es que todas esas realidades se conviertan en **buenas prácticas participativas**, según las cuales todos los miembros de la comunidad cristiana –en este caso los de origen hispano– no sean destinatarios pasivos de la acción evangelizadora sino sujetos activos de la misma. Este paso implica una actitud de **conversión pastoral** de la Iglesia en todas sus instituciones y agentes de pastoral que dinamice la construcción de **comunidades acogedoras**, con todo lo que esa dinámica lleva consigo: encuentro transformador, integración afectiva y efectiva, cultivo de la hospitalidad, apertura al diferente y a lo diferente, participación en los ámbitos de decisión, inserción en el tejido social, etc.

La Iglesia de Madrid está llamada a **enriquecerse**, a **rejuvenecerse** y a **revitalizarse** con estas buenas prácticas. El anuncio de la Buena Noticia de Jesús cobrará frescura y vigor con las claves de **comunión, participación y misión** que el Sínodo nos invita a vivir también en este campo de la Pastoral con los inmigrantes de habla hispana, y en todos los demás campos de la acción evangelizadora.

Pronto haremos llegar a las parroquias y a todos los organismos diocesanos un folleto que dé a conocer estos objetivos y nos pondremos a disposición de la comunidad diocesana para avanzar sinodalmente en esa dirección. Muchas gracias.



# LA HISTORIA DE ARMEL NYA, LA HISTORIA DE TANTAS VIDAS EN BUSCA DE NUEVA VIDA

*Armel Nya nos ha compartido durante una larga charla su experiencia de vida como persona inmigrante. Risueño, positivo y profundamente religioso y espiritual, no lo tuvo fácil cuando hace ya más de diecisiete años decidió salir de Camerún, su tierra natal, en busca de un sueño. La travesía duró tres años, en ese tiempo, mantener la esperanza cuando no ves salida solo es posible si tienes fe y si tienes claro hacia dónde vas. «Tengo que conseguirlo, Señor, dame fuerzas para seguir», esa fue su máxima cuando no le quedaban fuerzas.*



Por M<sup>o</sup> Ángeles Altozano

**A**rmel dice que ha nacido dos veces. La primera, como el común de los mortales, la segunda vez, cuando el 29 de agosto de 2007 llegó a nado a Ceuta. Ahora vive en Sevilla felizmente casado –como le gusta remarcar– junto a su mujer y sus tres hijos. Desde hace dos años tiene su propia empresa en el sector aeronáutico y preside la Asociación Makwebo, a través de la que apoya proyectos de educación en Camerún y acoge a otras personas migrantes; esta es, dice, una manera de devolver todo lo que ha recibido porque, como decía su abuela, «la casa bendecida es la casa donde encuentra su sitio el forastero».

Aunque echa de menos su país, está «profundamente agradecido por todo lo que tiene». Aquí ha encontrado la luz que buscaba, se ha sentido bien recibido, y ha crecido personalmente. «Echando la vista atrás, veo a un joven que en lo personal y humano se empeñaba en caminar desde su ideal hasta la realidad. Hoy camino desde mi realidad hasta mi ideal».

A lo largo de su travesía migratoria, tuvo la capacidad de adaptarse a las diferentes situaciones que lo asaltaron y le hicieron desesperar, sufrir, o sentir cansancio y rabia. Cambió la hoja de ruta con la esperanza de que diferentes caminos llevan a una misma

«COMPARTIR MI TESTIMONIO  
ES LO QUE DA SENTIDO A  
LO QUE HE VIVIDO»



meta, y con la certeza de que el Señor le mandaría la señal que esperaba.

## ÉL TENÍA UN SUEÑO

«Yo tenía muchos proyectos y pocos recursos. Mi padre decía que era un soñador» –sonríe Armel con nostalgia cuando recuerda cómo empezó todo–. No siempre tuvo claro que quisiese emigrar. Ese joven «travieso y soñador», aunque no vivía en la opulencia, tampoco estaba mal. Por eso emigrar no fue en el inicio una prioridad. Lo que sí fue desde muy joven una prioridad para él era «el compromiso de ser un referente para mi familia; en mi horizonte siempre estaba cuidar de ella, y también demostrar que de la nada se podía llegar muy lejos».

Nos cuenta que, al acabar la Primaria, su padre le regaló un diario, un regalo muy preciado donde recopilaba fotos y donde anotaba sus recuerdos y las cosas que le gustaban. Tenía entonces doce años. Al final de ese libro, «en la última página, tenía que poner cuál era mi sueño y yo escribí que mi sueño era poder reunir a toda mi familia alrededor de una misma mesa donde vivir y compartir el amor en su plenitud».

Pero el tiempo pasaba y su plan no se llegaba a concretar. Había dejado los estudios por decisión propia, pero, cuando intenta retomarlos de nuevo, su padre fallece y se ve cuidando de sus hermanos. –Esto es muy habitual en Camerún, donde la tasa de alfabetización es muy alta, pero la escasez de recursos hace que los menores abandonen los estudios para buscar sustento para sus familias–.

En ese entonces, Armel, en continua autoevaluación, entra «en una crisis existencial porque no estaba cumpliendo con el propósito que me había planteado». Esta situación hace que se plantee hasta en tres ocasiones salir de Camerún en busca de recursos para ofrecerle a su familia, pero en las tres ocasiones desiste.

No será hasta el año 2004 cuando sale al fin de Camerún. Lo hace animado por un amigo que estaba en Libia y a quien las cosas le estaban yendo muy bien –en aquel entonces, Libia tenía una situación económica y social mucho mejor que la de ahora–. A lo que se suma un nuevo golpe de realidad: fallece su tío, al que quería como un padre y que vivía en el pueblo, porque enferma y no le atienden en un hospital por falta de recursos; Armel le envió dinero, pero

no llegó a tiempo. Este fue el detonante. Ya no iba a echarse a atrás.

## SU FE Y SU ESPIRITUALIDAD LE DIERON LA SEÑAL QUE NECESITABA PARA CONTINUAR EL CAMINO: «TUVE EN PLENA CRISIS UN INTENSO MOMENTO DE FE Y ORACIÓN QUE EL SEÑOR ME REGALÓ».

La travesía fue dura, aunque encontró por el camino a otros «hermanos» con quienes compartía un mismo sueño: el de un futuro mejor. La experiencia «más dura y traumática», recuerda Armel, «y la que me ha marcado psicológicamente, fue la del desierto hacia Libia» –donde no llegaría–. Casi le cuesta la vida. Este momento crucial, hace que tenga que cambiar de destino. Intentará entonces llegar a Europa.

Ya en Marruecos «sentía que lo había dado todo y no lo había conseguido». Habían pasado tres años, en el camino había perdido la paz y parte de la esperanza. Ese fue un momento de inflexión en el que Armel duda si regresar a su casa. «Llamé a mi madre y ella me dijo que aguántase un poco más antes de regresar, que mi padre tenía puestas las esperanzas en mí, y que no caminaba solo, que él iba conmigo».

A esas palabras de aliento, le siguió una situación clave y reveladora. «Tuve, entonces, en plena crisis, una vivencia espiritual profunda, un intenso momento de fe y oración que el Señor me regaló. Pude conectar con él en mis rezos y le pedí una señal que me ayudase a ver qué planes tenía Él para mí, si aguantar, como decía mi familia, o regresar, como yo lo sentía. Necesitaba que me iluminase. Y lo hizo».

Poco tiempo después, Armel conoce a una mujer marroquí que le regala un salvavidas y lo bendice diciéndole «ojalá lo intentes y lo consigas». Esa fue la señal que esperaba. En ese momento, Armel dice que como un niño levantó el salvavidas al cielo y dijo: «Gracias Señor, he visto mi señal».

## «HE ENCONTRADO A PERSONAS QUE ME HAN AYUDADO A CRECER, A ABRIR MIS ALAS Y A MANTENER EL VUELO».

En Ceuta pasa cuatro meses en el centro de estancia temporal para inmigrantes y de ahí lo envían a Sevilla, a un centro de acogida. Mientras está a la espera de



que le aprueben la solicitud de asilo, empieza ya a trabajar por su cuenta y abandona voluntariamente el centro porque así –dice– «dejaba un hueco para uno de mis hermanos que realmente lo necesitase». Después de tres años –y antes de obtener respuesta de solicitud de asilo– consigue regularizar su situación por arraigo. Más tarde llegó a su vida su mujer, Teresa, y sus tres hijos con quienes formaron la familia con la que siempre habían soñado ambos.

Para él los trámites no han sido complicados, y desde que empezó a trabajar tampoco ha necesitado solicitar ningún tipo de ayuda. «Me han tratado bien, he sido afortunado –y nos lo repite en varias ocasiones–. He encontrado a personas que me han ayudado a crecer, a encontrarme conmigo mismo, a sacar lo bello que hay en mí, que me siguen ayudando a abrir mis alas y a mantener el vuelo».

Así ha sido para Armel su acogida en nuestro país donde asegura no sentirse discriminado, pese a que en alguna ocasión haya vivido algún gesto discriminatorio. «No me siento discriminado, porque soy consciente de lo que soy y tengo. Hay que ser consciente de lo que se tiene en cada momento, porque, si no, las carencias te llevan a desconectar de la realidad y de la sociedad y a solo lamentarte, en vez de valorar lo que tienes».

«No hay un aspecto de mi vida donde no encuentre motivos para estar agradecido». Y hay poco más que añadir cuando nos dice esto. Armel dice que en parte su asociación es «una manera de devolver lo afortunado que me siento». Las puertas de su casa siempre abiertas para acoger, porque Armel añade a lo que decía su abuela, que «el corazón bendecido es aquel en el que encuentra su sitio el prójimo».

### «LA INMIGRACIÓN NO ES UN DRAMA, LO QUE ES DRAMÁTICA ES LA RESPUESTA QUE DAMOS A LA INMIGRACIÓN».

A Armel le chirría cuando se habla del drama de la inmigración. «Para mí la inmigración no es un drama, lo que es dramática es la respuesta política que damos a la inmigración. Debemos entender que la acogida es un proceso de enriquecimiento mutuo y que emigrar es un proceso de crecimiento para la humanidad. Para crecer, uno debe moverse, la sociedad evoluciona cuando hay movimiento. No se puede luchar contra la inmigración, hay que facilitarla para que sea lo más sana posible, para que la gente no se mueva por guerra o hambrunas, sino para crecer».

Cuando le preguntamos qué ha dejado atrás después de esta travesía, afirma tajante: «Nada. Si me hubieras preguntado hace unos años habría dicho que todo, porque la rabia y la impotencia no me dejaban ver, habría dicho que había dejado atrás amigos, familia, mi tierra...; pero ahora veo que en vez de dejarlo lo que hice fue traerlo todo conmigo, mis vivencias, mis experiencias..., y eso es lo que me ha ayudado a seguir. Todo vive en mí y conmigo».

En este tiempo ha regresado en varias ocasiones a Camerún, y no descarta la idea de volver, precisamente porque Armel no pierde de vista el horizonte en el que vislumbra la unión de lo que más le importa, toda su familia.

Compartió suerte y tragedia con otros compañeros de viaje con un mismo sueño. No todos lo consiguen. En el camino se pierde la vida, la dignidad y hasta la cabeza. Armel lo consiguió. Renació bendecido por las aguas de Mediterráneo un día de agosto de hace ya catorce años. Su fe y su espiritualidad fueron su salvavidas y explica la presencia de Dios entre nosotros asegurando que «somos seres espirituales viviendo una experiencia humana».



# NACIDAS CON MISIÓN Y VOCACIÓN DE SERVICIO

*AMICO (Amistad Misionera en Cristo Obrero) es una congregación de religiosas quienes se definen a sí mismas como «Amigas en el Señor», cuyo deseo es vivir alrededor de Jesús y cuya misión es la del servicio a las personas más necesitadas.*

Por M<sup>o</sup> Ángeles Altozano

**N**acen, por tanto, con una clara vocación de entrega a los demás y así lo han demostrado en estos cincuenta años de trayectoria. Presentes en varios países de Latinoamérica, tienen también presencia en nuestro país, en concreto en Madrid. Aquí colaboran con Cáritas en dos de nuestros proyectos: el Hogar Santa Bárbara y la Casa de Acogida San Agustín y Santa Mónica.

En ambos casos, las hermanas de AMICO forman, fieles a su vocación y con ternura y eficacia, el Equipo de vida. Así se llama al equipo que complementa la labor de las personas voluntarias y contratadas de acompañamiento a madres o a personas sin hogar. Ellas les asesoran, las escuchan, comparten casa, espacio y risas. Y están siempre a mano «por si nos necesitan, sea cuando sea». Más que un equipo, son la familia que en los hogares imprimen cercanía y cariño.



De izquierda a derecha, las hermanas Margret y Mariel nos dan la bienvenida.

Su objetivo es «que estén presentes en sus vidas la compasión, la ternura, la misericordia y predilección de Dios por cada uno de ellos».

## LA CASA GRANDE DE MUCHAS PUERTAS

El Hogar Santa Bárbara es uno de los recursos para madres gestantes de Cáritas Madrid cuyo Equipo de vida lo forman tres hermanas de AMICO. En el Hogar nos reciben, con una sonrisa y envueltas por el olor a colonia de bebés, las hermanas Francisca, Nathaly y Betty.

El Hogar es, como lo recuerdan los niños y las niñas que han pasado por él, «la casa grande de muchas puertas». Una casa grande, no solo en metros, sino porque en ella caben todas las esperanzas de los cientos de madres que en estos diez años han pasado por ella; mujeres sin lazos familiares, madres o a punto de serlo, que son acogidas en el Hogar para recibir de una manera digna la vida que llega. Y es una casa de puertas por las que entran mujeres temerosas, desconfiadas, despersonificadas... y salen Luz, Delia, Nazaret, Julia... mujeres autónomas que parten con sus hijos en busca de nuevas oportunidades.

Hablamos con ellas más de dos horas de lo que han sido estos años de vida del Hogar, que acaba de celebrar su décimo aniversario. Nos enseñan el Hogar, nos presentan a las mamás y se entretienen haciendo carantoñas a los bebés mientras el olor a sopa anuncia la hora de la cena. No solo abren las puertas de la casa, abren las puertas de su corazón, porque emocionadas nos hablan de la alegría que les reporta vivir en una casa donde nace la vida; y con

lágrimas recuerdan todavía los momentos duros –aun con final feliz– que han vivido.

Lo dicen las mujeres residentes, «no son hermanas, para nosotras son ángeles». Son quienes esperan con sábanas limpias y puertas decoradas a los nuevos bebés; son quienes están en los paritorios sujetando sus manos o esperan por la madrugada la llamada a la puerta que anuncia una nueva llegada. También aconsejan, orientan y organizan las tareas en la casa para asegurar una buena convivencia. Y, en algunas ocasiones, solo escuchan. Estas son las funciones de las hermanas que conforman este Equipo de vida en el Hogar Santa Bárbara.

### *¿Cuál es su carisma?*

Nuestro carisma es la fuerza del Espíritu que nos anima a vivir en cercanía con las personas pobres o vulnerables, estando juntos. No ellos allí y nosotras acá, sino dando al proyecto un aire de familia. Queremos que quienes se acerquen al Hogar lo sientan como su casa. Estamos en sintonía con la vocación de servicio con la que nacimos: la de amar y servir con generosidad y entrega. Por eso nos define la cercanía y la alegría.

### *¿Qué les hace implicarse en este proyecto, pese a que a veces no es fácil?*

Nos hace seguir la ilusión de estas madres que dan vida y ponen su propia vida en juego. También los bebés, que dan sentido al Hogar. La capacidad de lucha que demuestran nos hace seguir creyendo en las personas. Y, aunque haya dificultades, el Señor nos da fuerzas y nos hace decir 'sí podemos'. Para nosotras oírles decir que pasar por el Hogar es la mejor experiencia que han vivido en sus vidas es un regalo de Dios.

### *De su día a día en la casa, ¿qué momentos destacan?*

Uno de los momentos claves que vivimos es aquel en que las mujeres se ponen de parto y dan a luz. En ese momento, se pone de manifiesto lo valientes que son; entre el dolor y la ilusión, sus caras, sus gestos se transforman y esa transformación es un milagro de la vida. Recibir las después en el Hogar junto a sus bebés es también muy emocionante, la casa se llena de vida y es como celebrar una Navidad con cada bebé que nace. O cuando les celebramos el cumple-

años, porque hacemos que ese sea su día, que se sientan especiales.

Y también emocionante y reconfortante es verlas salir después de seis meses a continuar su camino. Aunque –confiesan– también es desgarrador despedirnos de ellas, hasta los niños la semana antes de salir están nerviosos.

### *¿Qué le presentan al Señor en sus oraciones al acabar el día?*

–Y no lo dudan–. Le presentamos todos los días a cada niño, a cada niña, a cada madre para que los cuide. Le presentamos la vida que tenemos aquí, donde a veces no hacen falta palabras, basta solo con estar a su lado. Y le presentamos cada una de nuestras oraciones, porque orar es la manera que tenemos de alimentar nuestro espíritu para poder entregar más.

### *¿Cuál ha sido el momento más duro que han vivido?*

Cuando casi perdemos a una de las mamás por una preeclampsia –y se hace un silencio durante el cual a las hermanas se les llenan los ojos de lágrimas, porque, aunque pasó hace tiempo, no olvidan el dolor que sintieron–. La pandemia tampoco ha sido fácil. Ver esta casa, que es pura vida y cuya esencia es la cercanía, con las puertas cerradas fue muy duro. Pasar por los pasillos sin ver a nadie era muy desolador. Y, además, había entre las madres mucho pánico psicológico, estaban mal. Por eso tuvimos que echar mano de la creatividad para proponerles actividades que las distrajesen, como baile, manualidades y hasta yoga.

Pero queremos decir que aquí en el Hogar vivimos más momentos divertidos que tristes –matizan, para recuperar el brillo de sus ojos que por un momento ha quedado tapado por los recuerdos de tiempos difíciles–. Cada nacimiento es una alegría, verlos crecer, o cuando sonrían por primera vez... Y el ver cómo llegan las madres y cómo se marchan fortalecidas. Todo eso nos da mucha felicidad.

### *De esos momentos felices, ¿con cuál se quedan?*

Fue en una ocasión en la que nos fuimos diez días fuera de Madrid y al volver nos habían preparado una bienvenida –a las tres se les iluminan los ojos–. Nos habían puesto la mesa, adornado la casa..., fue un gesto tan bonito de ternura, delicadeza y agradecimiento...



Las hermanas Francisca, Betty y Nathaly (de izquierda a derecha) junto a la lámpara de la entrada del Hogar Santa Bárbara.

Muy emotivo ver cómo nos abrazaron y nos decían que nos habían echado de menos y que habíamos tardado mucho en volver –y rien–. Y en general nos quedamos con lo que recibimos día a día. Ver que, aunque salen por la puerta, queda el cariño, queda una relación en la que a veces nos llaman para pedir un consejo o una oración por ellas. El amor no acaba aquí.

Sí, acaba nuestra entrevista. En este ratito en el Hogar hemos llorado junto a ellas y reído con ellas. Nos llevamos el calor del Hogar y su generosidad. Y, al salir, vemos la lámpara. Cuando regresan algunos niños, nos dicen, se fijan en ella con atención, es algo que les conecta de nuevo con la casa. Ya no funciona, pero las hermanas dicen que no la van a quitar porque es ya una seña de identidad, lo que de manera consciente o inconsciente les recuerda a los bebés que nacieron aquí, que este fue su Hogar.

## EVANGELIZAR CON OBRAS DE AMOR Y ACOMPAÑAMIENTO

Y ahora nos vamos a otro hogar, la Casa de Acogida San Agustín y Santa Mónica. También aquí

nos encontramos a hermanas de AMICO. En esta ocasión nos reciben las hermanas Mery, Margret y Mariel. Ellas llevan en la Casa desde el 2007, tiempo durante el que han visto pasar a decenas de personas que han encontrado aquí un lugar de acogida, de calor y de escucha. La Casa ofrece ayuda, o bien, a personas con un deterioro físico o psicológico que limita sus posibilidades de independencia y autonomía, o a personas que han quedado al margen de la sociedad y sin red de apoyo. Las hermanas conviven con ellas y son testigos de cómo caminan hacia delante para restablecer sus vidas. Por las mañanas muchos salen a buscar trabajo, a citas médicas o a cursos de formación. Y al volver les espera el descanso y las sonrisas, sin juzgar, sin pretensiones.

«Somos testigos de verdaderos milagros», nos dicen las hermanas cuando les preguntamos qué es y cómo se vive en la Casa de Acogida. Ven salir por la puerta reconstruidas a personas que llegaron rotas, «personas que han nacido de nuevo, que vuelven a la vida».

Como Casa de acogida, nos acogen y nos cuentan cuál es su labor. Una labor que ellas definen como «evangelizar con la vida, sin palabras, sino a través del cariño, de una manera sencilla, con sonrisas; con poco que es mucho». Eso hacen con las personas residentes de la Casa con quienes conviven, comparten sobremesas, salidas, alegrías y algunos sobresaltos, y para quienes siempre tienen las puertas abiertas.

### ¿Qué es una Comunidad de vida?

Una Comunidad de vida es un evangelio vivo. Somos la «levadura en la masa» quienes permeamos el ambiente de la presencia de Dios con nuestra actitud. Por eso a las personas a las que acompañamos, sean de la condición, cultura o creencia que sean, les llega nuestra manera de acoger. Somos una fuerza transformadora.

Además, a diferencia del equipo de personas contratadas o voluntarias –tan necesarias–, nosotras damos continuidad porque estamos presentes en sus vidas todo el tiempo, dándoles la presencia y la consistencia de una familia.

### ¿Cuál es el trabajo día a día de esta Comunidad de vida?

Acoger y acompañar a las personas con dignidad y cariño –poco más que añadir, esta frase resume





**De izquierda a derecha, las hermanas Mery, Mariel y Margret en la capilla de la Casa de Acogida San Agustín y Santa Mónica.**

toda su labor y esencia—. Les damos seguridad y calor de hogar y las aceptamos como son, sean como sean o vengan de donde vengan. Este es el único evangelio que entienden y acogen.

*¿Qué es lo más reconfortante del trabajo que realizan aquí?*

Ver cómo las personas residentes van poco a poco creciéndose y viendo que son capaces de seguir hacia adelante. Es una gran alegría ver que recuperan la esperanza y que se sienten fuertes y capacitadas para su reinserción. Son personas que vienen con muchas dificultades, de un mundo muy oscuro... y comienzan a ver la luz. Ellas mismas nos dicen, «hermanas, me han hecho ver lo valiosa que soy» o «cuando llegué no era nada, y ahora mira de lo que soy capaz».

*Ese ver a las personas salir de la Casa, ¿cómo es?*

Bueno —y se hace una breve pausa—. Por un lado sentimos una felicidad inmensa de ver lo que han logrado, que se mezcla con la tristeza de verlas partir y el temor de que sigan con su camino. También ellas se van alegres y con fuerza pero tristes porque, dicen, dejan aquí una familia. Cuando después vienen a vernos, o nos encontramos por la calle, nos da mucha alegría porque nos recuerdan con cariño, incluso nos han llegado a decir que pasar por esta Casa ha sido lo mejor que les ha pasado en la vida.

*¿Qué es lo más duro de esta labor de acompañamiento que realizan?*

Asumir la frustración cuando vemos que no podemos hacer todo lo que querríamos por algunas personas que al final no logran salir adelante..., el querer ayudarlas a salir del pozo y ver que no pueden... Ver a alguien caer de nuevo es muy duro. Esta es la doble cara de nuestra labor: por un lado, disfrutamos con lo que logran; por otro lado, nos provoca impotencia cuando no podemos hacer más por ellas.

Pero a pesar de estos casos, nos quedamos con lo bueno que hemos podido darles, pensamos que el cariño que hemos sembrado no es en vano, que de alguna manera se queda en su corazón y, quién sabe, si en algún momento este amor recibido les ayudará.

*¿Qué momentos recuerdan de los más bonitos?*

El ambiente de la Casa en Navidad es uno de los momentos más bonitos —y sus ojos se les iluminan, como las luces de la Casa que anuncian ya la Navidad—. Nos sentimos en familia, y ellos y ellas están muy contentos, cantan, bailan...

En general, estar aquí en este proyecto es muy gratificante. Nos sentimos privilegiadas de trabajar con Cáritas porque compartimos este sentido de ser Iglesia a través de las obras de compasión. Aquí se nos ensancha el corazón con un montón de nombres... —y al decir esta frase se ensanchan sus sonrisas—.

*Termina nuestra visita en la que hemos sentido ese calor de hogar. Por eso no es difícil imaginar que muchas de las personas que pasan por la Casa digan que ha sido una de las mejores cosas que les ha pasado en la vida.*



## PILAR ALGARATE

### SECRETARIA GENERAL DE CÁRITAS DIOCESANA DE MADRID

*El 1 de agosto de 2021, Pilar Algarate asumía la Secretaría General de Caritas Diocesana de Madrid. Hoy nos acercamos a hablar con ella para conocer cómo asume esta nueva labor, después de llevar en Caritas Madrid más de veinte años asumiendo distintas funciones siempre muy cercanas a la comunicación, al voluntariado y a la formación.*

*¿Mujer y joven, en un puesto de responsabilidad como este, qué significa?*

En Caritas Madrid, el 69% de las personas voluntarias y el 80% de las personas contratadas son mujeres, y si te vas a otros espacios del ámbito social también el número de mujeres es muy elevado. Es un reto y una responsabilidad muy importante, sobre todo en estos momentos que estamos viviendo de pandemia, continuar siendo testigos de la realidad que están viviendo muchas personas y familias, para poder acompañarlas en estos momentos tan difíciles a encontrar una respuesta a sus necesidades.

*¿Qué nuevos retos crees que debe afrontar Caritas Madrid?*

La acción social de Caritas tiene que seguir adaptándose a la realidad que estamos viviendo tras el estallido de la pandemia, ya que se están produciendo unos cambios rápidos y que siguen marcándonos una enorme incertidumbre.

Tenemos que salir al encuentro de las personas y familias que pueden estar pasando un mal momento y no se atreven a pedir ayuda en nuestras acogidas parroquiales, por la vergüenza a reconocer la situación que están viviendo. Como dice el papa Francisco «No podemos esperar a que llamen a nuestra puerta, es urgente que vayamos nosotros a encontrarlos en sus casas, en los hospitales y en las residencias asistenciales, en las calles y en los rincones oscuros donde a veces se esconden, en los centros de refugio y acogida... Es importante entender cómo se sienten, qué perciben y qué deseos tienen en el corazón».

Queremos dar apoyo estructural, en el tema de empleo y de la vivienda como pilares sobre los que apuntalar una verdadera inclusión. Queremos poner especial atención en las personas jóvenes para que puedan optar a un empleo digno.

Tenemos que seguir acompañando a las personas sin hogar, que cada vez hay más en las calles de Madrid, y a las personas migrantes y refugiadas que han salido de sus países en busca de un futuro mejor, para reivindicar la vivienda como un derecho y pidiendo el compromiso de todos para suprimir las barreras a las que se enfrentan. Y por supuesto no podemos olvidarnos de nuestros mayores, a quienes les ofrecemos distintas actividades que les acerquen a las nuevas tecnologías y les permitan estar más conectados con el mundo actual, al que tienen mucho que aportar.

Todo ello sin olvidarnos de nuestra misión y principios: la centralidad de la persona y el mantenimiento de procesos de acompañamiento integrales, con calidez y calidez, y con un enfoque desde los derechos de las personas.

Y sabemos que no podemos caminar solos, donde el marco del Sínodo nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre «cómo caminar juntos en la Iglesia», y de cuestionarnos el nivel de participación de las personas más necesitadas en nuestros proyectos.

*¿Cómo valoras estos más de 100 días en la Secretaría General de Caritas Madrid?*

Han sido unos días para conocer con mayor profundidad la realidad que estamos viviendo y cómo estamos dando respuesta, en las distintas Vicarías, Servicios y Proyectos, para poder acompañar a los equipos de personas voluntarias y contratadas para adaptar nuestra acción a esta realidad tan cambiante que estamos viviendo. He tenido presente lo que nos dice nuestro cardenal Osoro en su Carta Pastoral, en la que nos marca la orientación y el camino en nuestra andadura, donde «nos mueve a salir a la maravillosa misión a la que el Señor nos llama a cada uno como miembros vivos de la Iglesia».

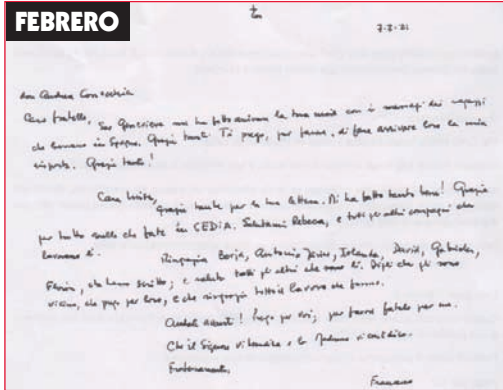
# LOS HITOS QUE HAN MARCADO UN AÑO DE POSPANDEMIA, ESTE 2021

**ENERO**



En plena ola de frío, desde Cáritas Madrid volvimos a enviar dos escritos de denuncia a la Fiscalía General del Estado pidiéndole que «visite la Cañada Real y ordene tomar medidas para proteger a 1.800 niñas y niños y sus familias», que llevaban entonces tres meses sin luz.

**FEBRERO**



Recibimos un emotivo e inesperado mensaje: el papa Francisco envió una carta a las personas sin hogar del proyecto CEDIA, en respuesta a los mensajes que estas personas le habían enviado como parte de un taller propuesto desde Cáritas Madrid. El Papa les agradecía su trabajo y les decía «que rezo por ellos, y que les agradezco por todo el trabajo que hacen. ¡Seguid adelante!».

**MARZO**



Cumplimos un año en época de pandemia apoyando a las familias más vulnerables. Durante la COVID-19 en Cáritas Madrid acompañamos a 500.000 nuevas personas y recaudamos 65 millones de euros.

**JULIO**



Más de 800 niños y niñas disfrutaron durante el mes de julio, y hasta agosto, de nuestras colonias y campamentos de verano. En ellas disfrutaron de talleres, salidas culturales, excursiones a la piscina o al cine... Todo un aprendizaje a través del ocio y la educación en igualdad.

**AGOSTO**



«Nuestra misión es que las personas nos vean cercanas». Con este objetivo asumía el cargo Pilar Algarate como nueva secretaria general de Cáritas Madrid, después de que Javier Hernando se jubilara este mes de agosto tras casi treinta y nueve años de trabajo y entrega en la entidad.

**SEPTIEMBRE**



Celebramos veinte años acompañando a las personas mayores de la residencia «Fundación Santa Lucía». Lo celebramos en familia y con muchas risas. A ellos, a nuestros mayores, les damos las gracias por su experiencia vital, su alegría y por la entereza con la que han sobrellevado este tiempo de pandemia.



Muchas han sido las vivencias, y muchos los acontecimientos, pero al cerrar el año y echar la vista atrás nos quedamos con algunos de esos momentos que son el retrato de lo que somos, la esencia de nuestra labor social.



**ABRIL**

Abrimos un nuevo servicio de comunicación: el wasap de Cáritas Madrid. Así aprovechábamos la oportunidad que nos ofrecen las nuevas tecnologías para llegar a más personas y ofrecerles información actualizada e inmediata de lo que somos y hacemos.



**MAYO**

El cardenal Carlos Osoro nos acompañó el 24 de mayo en un espacio de reflexión. Pudimos compartir con él impresiones acerca del tiempo de pandemia vivido, así como de la respuesta dada por Cáritas Madrid, y la invitación de compartir fraternidad con motivo de la celebración del Día de Caridad (Corpus Christi). El Cardenal nos invitaba a pararnos «y escuchar a la gente».



**JUNIO**

De nuevo volvimos a la calle a celebrar nuestro día grande: el Día de Caridad. Pudimos estar cerca de las y los ciudadanos madrileños con las mesas de cuestación por las calles de Madrid y con nuestros voluntarios y voluntarias compartiendo fraternidad.



**OCTUBRE**

Abrimos un nuevo centro, el Campus C.M. de Cáritas Madrid en el Ensanche de Vallecas. Se trata de un centro abierto de formación dirigido a jóvenes en situación de vulnerabilidad, donde ofrecer acompañamiento integral para inculcar ilusión por el futuro, para generar nuevas expectativas hacia la formación y el empleo digno.



**NOVIEMBRE**

El Hogar Santa Bárbara celebra diez años 'compartiendo vida' junto a las madres y a los bebés a las que acompañamos en el Hogar para que recuperen la confianza en sí mismas y salgan adelante por sí solas. Lo celebramos con la alegría de recibir nuevas vidas, y de ver partir a otras tantas vidas llenas de esperanza. Durante estos diez años han sido 130 madres y 140 bebés los que han pasado por este Hogar.



**DICIEMBRE**

"Moda re-", empresa de inserción de moda solidaria, amplía su red de tiendas. Esta línea de ropa de segunda mano cuenta ya con cuatro tiendas en Madrid, a las que se suman los córneres en los hipermercados Alcampo de Fuenlabrada y Alcorcón. De esta manera aportamos nuestro granito de arena por una economía solidaria y sostenible.

# UN 'GRACIAS' PARA CELEBRAR EL DÍA DEL VOLUNTARIADO

*Este 5 de diciembre hemos celebrado el Día Internacional del Voluntariado. Y lo hemos hecho con un sincero mensaje de agradecimiento a quienes nos entregan su tiempo e ilusión, las más de 9.000 personas voluntarias que nos acompañan.*

Por Begoña Arranz. Responsable de Voluntariado de Cáritas Madrid

**A** ti, que buscas cada día la felicidad de otras personas; a ti, junto con las miles de personas que no os habéis rendido al miedo, que no os habéis escondido bajo la manta de la indiferencia, que habéis entendido rápidamente que a la «distancia social» de las medidas preventivas había que vestirla de cercanía y de ternura...

¿Quieres hoy pararte un momento a escuchar? Las personas que acompañas, tus compañeras y compañeros de proyecto, quienes coordinan tu tarea a distintos niveles en Cáritas Madrid, necesitamos decirte ¡gracias!

«Gracias por sentarte a mi lado y, simplemente, estar conmigo. Me haces sentir que te importo».

«Gracias por escucharme. Cuando me miras así, me parece que lo que digo tiene valor, que yo soy valiosa».

«Gracias por ayudarme a aprender. ¿Sabes? Yo creía que era torpe y me estoy dando cuenta de que soy capaz».

«Gracias por respetarme, por no juzgarme. ¡Me han juzgado tantas veces...!».

«Gracias porque, sin siquiera verme, te pasas el tiempo delante del ordenador haciendo cuentas o gestiones, o recogiendo datos..., para que mi vida –y las de otros– puedan ser mejores».

«Gracias por no quedarte en la queja inútil ni en la impotencia. Por decidir que puedes hacer algo para que las personas, cualquier persona, todas las personas, podamos tener una vida digna, feliz».

«Gracias por reírte con nosotros; así sabemos que disfrutas cuando vienes, que te gusta estar un rato aquí cada semana, que para ti también es bueno compartir vida y tiempo con nosotros».

«¿Sabes? Tú eres un regalo para mí. ¡Espero serlo yo también para ti!».

«Gracias porque no vas por libre; por colaborar y coordinarte con otros compañeros en esta organización. Sólo juntos podemos transformar las cosas de forma duradera; sólo juntos podemos mantener la mirada crítica y constructiva, buscar la justicia como criterio y como horizonte, mantenernos despiertos».

«Gracias por prestar ese precioso servicio que es coordinar, responsabilizarte de un equipo, con lo complicado que puede ser a veces ponernos de acuerdo, organizarnos y ser eficaces y, a la vez, amorosos».

«Gracias porque tu presencia continuada, callada, discreta, al lado de las personas que sufren y necesitan ayuda me enseña a mirar la realidad, a descubrir situaciones que yo no percibía, a ver a personas como yo –con sueños, con dolores, con anhelos– donde antes veía cifras sin rostro».

«Gracias por fijarte en mí, por tu abrazo, tu sonrisa, tu ternura. Gracias porque te siento cerca, como familia, como vecina. Gracias por venir a mi casa, porque te importo».

¿Por qué calles nos adentraremos para afinar la mirada y ver quién nos necesita? ¿Qué rincones nos esperarán para derramar ternura? ¿En qué esquinas habrá que conjurar el miedo y arrimar el hombro y provocar encuentros? ¿Con quién habrá que levantar la voz y reclamar el precioso derecho a vivir con dignidad?

Contigo aprendemos cada día a estar atentos y activos. Contigo, sabemos que hoy, en Madrid, cada portal importa. **Gracias a ti construimos una comunidad que sueña y hace posible la Esperanza.**

# MUJERES SIN HOGAR EN MADRID



Por Ana Torres y Cristina Manzanedo

**D**esde hace un año, somos voluntarias de Cáritas Madrid en un proyecto para mujeres en situaciones graves de exclusión social, la mayoría sin hogar. Una vez a la semana vamos al centro de la calle Concepción Jerónima y pasamos la tarde con las mujeres.

El centro ofrece servicios como duchas, productos de aseo personal, lavadoras, acceso a ordenadores, carga de móviles, sala de televisión, taquillas y un espacio seguro y tranquilo donde poder tomar un café y un dulce, descansar y charlar, en su caso, con otras mujeres o con el equipo. Además, el centro cuenta con profesionales para realizar gestiones administrativas básicas y brindar orientación y acompañamiento técnico.

Todas las mujeres que acuden al centro están en una situación muy vulnerable, con historias complicadísimas y muy diversas. Presentan diferentes perfiles, pero creemos que existen dos muy diferenciados.

Por un lado, nos encontramos con mujeres que han tenido problemas serios de consumo de alcohol o dro-

«ESTAS MUJERES NOS AYUDAN A REFLEXIONAR CADA DÍA SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA DIGNIDAD HUMANA»

gas, salud mental, maltrato u otras situaciones muy duras que les han empujado a la exclusión social. Suelen cargar con episodios de violencia a sus espaldas –a veces ellas mismas son violentas– o de abandono por sus familias o a sus familias. Algunas han perdido a sus hijos, que están bajo la guarda o tutela del Servicio de Protección de Menores. En general, son personas que se sienten maltratadas y olvidadas por el sistema. Muchas culpan de sus males a las instituciones, algunas a las personas migrantes... Transmiten una honda amargura, una sensación de gran soledad y muestran una baja autoestima. Cuando hace buen tiempo, prefieren dormir en la calle a los albergues municipales.

Algunas están muy deterioradas y será difícil que mejore su situación. Estas mujeres nos ayudan a reflexionar cada día sobre el significado de la dignidad



humana. Tenemos la obligación de tratarlas con el respeto y cariño que merecen y que la sociedad les niega; o la importancia que para su dignidad tienen las pequeñas cosas que posibilita el centro: poder ir aseo-  
das y con ropa limpia, arreglarse las uñas o teñirse el pelo. Algunas podrán mejorar a través de recursos específicos a las que se las intenta redirigir, pero no siempre ellas están por la labor de intentarlo e, incluso, cuando lo están, se trata de recursos limitados.

Este es el perfil que creíamos sería el perfil mayoritario en un centro como el nuestro. Sin embargo, nos llama mucho la atención, por otro lado, que muchas de las mujeres a las que atendemos se encuentren en un segundo grupo: mujeres en una situación de pobreza severa simplemente por no tener acceso a un trabajo digno y decente.

Se trata principalmente de mujeres migrantes solas, sin trabajo, sin habilidades para encontrarlo y sin red familiar. El servicio doméstico y el cuidado de ancianos son de las pocas opciones reales que encuentran para vivir. Muchas tuvieron estos trabajos hace tiempo, pero en un momento dado perdieron su empleo y, ya con cierta edad, no consiguen otro y se han visto abocadas a la exclusión ante la falta de ahorros, paro u otras ayudas públicas.

Algunas tienen trabajos a tiempo parcial, pero observamos, con tristeza e indignación, que, con cierta frecuencia, son trabajos en condiciones de explotación. Refieren situaciones como «La señora me paga la seguridad social y a cambio le trabajo, pero así, al menos, no pierdo los papeles» o «Trabajo para una empresa que me colocó en la casa donde trabajo, estoy legal porque soy solicitante de asilo. Firmé un contrato en el que la familia paga a la empresa y la empresa me paga e ingresa mi seguridad social. Pero he descubierto que me han engañado. No están pagando mi seguridad social, solo el dinero que me dan a mí».

Las posibilidades de estas mujeres de encontrar trabajo por sí solas son mínimas. Necesitan ayuda y acompañamiento laboral: cómo hacer un buen *curriculum vitae*, manejo básico de ordenadores, derechos y obligaciones y acompañamiento para buscar, eficazmente, trabajo. Mientras tanto, duermen en el albergue municipal, pagan el sofá de un piso o una habitación compartida, pero la inactividad, la lucha por cubrir necesidades diarias básicas, en definitiva, la miseria, va minando su autoestima y las deteriora progresiva-

mente. Son mujeres muy luchadoras, esperanzadas, con quienes es muy fácil –y muy triste– conversar.

Para todas las mujeres del centro, gestiones de la vida diaria que para nosotras son relativamente sencillas resultan para ellas muy complicadas: empadronarse, solicitar una cita médica, recurrir una multa, solicitar un certificado de viudedad, inscribirse como demandante de empleo y solicitar asesoramiento laboral, solicitar ayudas públicas o renovar los permisos de residencia. Muchas cargan una carpeta con muchos papeles en los que se pierden y nos perderíamos cualquiera. Pero, sobre todo, a las mujeres les resulta muy difícil cubrir necesidades básicas como descansar y dormir bien por las noches, caminar sin miedo por las calles, arreglarse la boca, sostener la autoestima y la esperanza, recibir cariño, o contar con algún tiempo de ocio: un día de excursión o un pequeño viaje son sueños inalcanzables.

El contacto con estas mujeres nos deja un sabor agri dulce. Estamos convencidas de que el centro contribuye a dar dignidad al día a día de todas ellas y de que ofrece a las que están receptivas, la oportunidad de recibir el cariño del equipo y de otras usuarias y la posibilidad de tejer redes de apoyo entre ellas. Agradecemos poder servir, formar parte del conjunto de personas que hicieron y hacen posible que el centro funcione.

Pero también compartimos su frustración, la impresión que muchas tienen de que se encuentran en un círculo cerrado en el que «muchas gente habla conmigo, pero nadie me ayuda», su crítica a la falta de oportunidades y al carácter fundamentalmente asistencial del centro. Nos duele no poder ayudar más, tener que limitarnos a escuchar y asentir.

Para nosotras, como voluntarias, las tardes transcurren a un ritmo intenso: servimos cafés, zumos y meriendas, ponemos lavadoras, proporcionamos productos de higiene, abrimos y cerramos taquillas, ayudamos con trámites administrativos sencillos y, en cuanto hay un momento de tranquilidad, nos sentamos a charlar con ellas, a escuchar y acoger sus duras realidades. Conocemos a cada una por su nombre, y ellas nos conocen. La tarde se pasa volando y no hay tiempo para pensar en ninguna otra cosa que no sea el «aquí, ahora». Entre infusiones y cafés, Ana y Cristina, Cristina y Ana, intercambiamos impresiones, siempre breves, que compartimos en este artículo.

## CAMINO DE UNA CONVERSIÓN ECOLÓGICA

### NOS SUMAMOS A LA PLATAFORMA DE ACCIÓN *LAUDATO SI'*

El pasado mes de noviembre el papa Francisco anunciaba durante la V Jornada Mundial de los Pobres, la apertura de las inscripciones a la «Plataforma *Laudato Si'*». En esa ocasión nos decía: «El grito de los pobres, unido al grito de la tierra, ha resonado los pasados días en la cumbre de las Naciones Unidas sobre el cambio climático COP26, en Glasgow (...) invito a todas las personas de buena voluntad a ejercer la ciudadanía activa en el cuidado de la casa común».

La relación entre ecología y pobreza es más que evidente para el papa Francisco y para tantas otras personas. En primer lugar, por un lado, porque las personas pobres son quienes más pueden sufrir las consecuencias de la crisis ambiental que estamos viviendo. En segundo lugar, porque «el clamor de la tierra y el clamor de los pobres» están intrínsecamente relacionados, responden a la misma actitud humana y han de ser enfrentados de manera conjunta. Y, por último, porque se necesitan actitudes de verdadera pobreza para poder afrontar con éxito la situación ambiental. No es extraño, pues, que se haya producido esa «coincidencia».

Cáritas Diocesana de Madrid ha querido sumarse a esta iniciativa que, impulsada por el Papa, pretende poner en marcha a toda la Iglesia en un camino de conversión ecológica. Para ello, ha constituido un grupo sobre ecología integral que está trabajando en la elaboración de un «Plan de Acción *Laudato Si'*» específico para la institución. El grupo tratará de impulsar ese proceso de conversión ecológica, tanto a nivel institucional como personal, de todas las personas implicadas en Cáritas Madrid.

Para más información sobre el grupo de trabajo: [ecologiaintegral@caritasmadrid.es](mailto:ecologiaintegral@caritasmadrid.es)

#### ¿Qué es la Plataforma de Acción *Laudato Si'*?

La Plataforma de Acción *Laudato Si'* (PALS) es una

iniciativa promovida desde del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral en colaboración con distintas organizaciones de la Iglesia, entre ellas *Caritas Internationalis*. La PALS se ha definido como un espacio de acción en común, abierto a todas las organizaciones de la Iglesia Católica, para compartir experiencias de recepción y aplicación de la Encíclica *Laudato Si'*.

La PALS se articula en torno a siete objetivos estratégicos, los objetivos *Laudato Si'*, que con un enfoque holístico pretenden orientar, inspirar y animar a toda la familia de la Iglesia a caminar unida hacia la plena sostenibilidad en el espíritu holístico de la ecología integral. Y pretende desarrollarlos en siete ámbitos diferentes para alcanzar a todas las realidades de la Iglesia y de la sociedad: familias, parroquias y diócesis, instituciones educativas, instituciones sanitarias, organizaciones y grupos, sector económico y entidades religiosas.

#### ¿Cuáles son los objetivos del *Laudato Si'*?

1. Responder al clamor de la tierra.
2. Responder al clamor de los pobres.
3. Economía ecológica.
4. Estilos de vida sostenibles.
5. Educación ecológica.
6. Espiritualidad ecológica.
7. Compromiso comunitario.

#### ¿Qué puedes hacer tú?

Si quieres implicarte con el esfuerzo de conversión ecológica, estos pueden ser los primeros pasos para romper con las inercias en que vivimos:

- Plantearse la contratación de energía eléctrica 'verde' y cooperativa.
- Reducir el uso de plásticos en tu compra diaria.
- Comprar productos de comercio justo.



## REDUCIR LAS DESIGUALDADES

### Acortando distancias en el mundo digital

Cáritas Madrid inició hace dos años el proyecto Brecha Digital con el objetivo de reducir las desigualdades que provoca la brecha digital entre las familias vulnerables y el resto de la sociedad; y específicamente a la hora de hacer gestiones con la administración o en el ámbito educativo.

Estas desigualdades se acrecentaron aún más el año pasado, con la pandemia, cuando se priorizaron las gestiones telemáticas frente a lo presencial. Por eso esta iniciativa nace de las dificultades que la pandemia generaba en las personas que acompaña Cáritas en Madrid a la hora de interlocutar con administraciones e instituciones o con los centros educativos.

El proyecto consiste en un programa de formación impartido por un equipo de voluntariado que asesora a las familias que lo solicitan, adaptándose a las necesidades que se detectan en cada momento. Y también se han

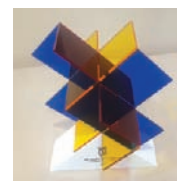
distribuido equipos informáticos.

En relación a las administraciones, cada vez están más digitalizadas y requieren cita previa para tramitar ayudas familiares. La realidad es que la mayoría de las personas solicitantes no puede beneficiarse de ayudas por falta de capacitación para realizar los trámites. Por ello, el proyecto Brecha Digital enseña a utilizar el sistema Cl@ve, el DNI electrónico o la Tarjeta Sanitaria Virtual para poder acceder a servicios de la AEAT, el INSS, el SEPE, la Comunidad o el Ayuntamiento de Madrid, sin necesidad de solicitar citas.

Y en el caso de los centros educativos, muchas de las clases se han seguido de manera virtual, e incluso para cualquier proyecto escolar se requiere acceso a internet o manejar programas informáticos. Por eso era necesario en el caso de los menores que no dispusiesen de equipos o conocimientos proporcionales ambas cosas.

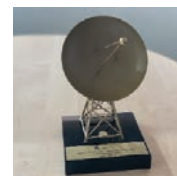


## PREMIOS



### Premio «Usera Solidaria» categoría Entidad Social para Cáritas Madrid

El galardón reconoce el esfuerzo y trabajo realizados durante la pandemia en el distrito madrileño de Usera. Como destacaron desde la dirección de la Vicaría V, la nueva realidad que trajo la pandemia supuso una dificultad añadida de reorganización y adaptación del trabajo que realizan habitualmente en el barrio. El premio se lo dedicamos a todas las personas voluntarias, sin quienes no hubiera sido posible la labor realizada.



### Premio al Proyecto Brecha Digital de Cáritas Madrid

Este Premio a la Transformación Digital nos lo ha concedido la Asociación Española de Ingenieros de Telecomunicación. El premio reconoce el trabajo del proyecto Brecha Digital de Cáritas Madrid por «su contribución diferencial al avance de la Transformación Digital y a la Innovación».



# 9º Concurso de Belenes

realizados con  
**MATERIALES RECICLADOS**



## 1. Cómo puedes participar

Diseña un Belén con materiales reciclados. Como máximo con 15 figuras. El tamaño no podrá ser superior a un DIN A-3.

## 2. Cómo puedes presentar tu Belén

Tienes que enviar una foto del Belén y guardarlo hasta el fallo del jurado, ya que en la entrega de premios se pedirá el diseño original. La fotografía se envía por mail: [concurso@caritasmadrid.org](mailto:concurso@caritasmadrid.org)

Es necesario reflejar en cualquiera de los envíos la siguiente información:

- Edad
- Categoría en la que se presenta:  
**INFANTIL, Individual o Grupal** (de 5 a 12 años); **JUVENIL** (de 13 a 18 años); o **ADULTA, Individual o Grupal** (de más de 19 años)
- Nombre del participante o Grupo/Centro Educativo, Parroquia... (y en este caso nombre del responsable)
- Teléfono de contacto
- Correo electrónico
- Materiales utilizados en la realización del Belén.

## 3. Quién puede participar

- **CATEGORÍA INFANTIL:** si tienes entre 5 y 12 años de edad puedes participar de forma **INDIVIDUAL** o bien con tu clase, tu familia... de forma **GRUPAL**
- **CATEGORÍA JUVENIL:** si tienes entre 13 y 18 años de edad puedes participar de forma **INDIVIDUAL**
- **CATEGORÍA ADULTA:** si tienes más de 19 años de edad puedes participar de forma **INDIVIDUAL o GRUPAL**

## 4. Premios

Se concederán un diploma y un premio por cada modalidad y categoría:

- Categoría Infantil (individual y grupal)**
- Categoría Juvenil**
- Categoría Adulta (individual y grupal)**

## 5. Plazo de entrega

Domingo, 9 de enero de 2022

## 6. Fallo del Jurado

Miércoles, 12 de enero de 2022

## 7. Entrega de premios

Lunes, 17 de enero de 2022

Las bases se podrán ver en:

[www.caritasmadrid.org](http://www.caritasmadrid.org)



# ESTA NAVIDAD, CADA PORTAL IMPORTA

Navidad 2021



**Caritas**  
Diocesana de Madrid

[www.caritasmadrid.org](http://www.caritasmadrid.org)